



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n2

4 enero 2008

Petróleo crudo a 100 dólares el barril

Petroprecios al alza

De 2000 al 2007 los precios internacionales del petróleo crudo se elevaron de un promedio de 25 dólares por barril a casi 100. Dos años antes, en 1998, el precio era de 10 dólares por barril. Antes, en 1973 eran de 2.5 dólares, precio que se elevó a 11.5 dólares en 1974. Ahora, apenas iniciado el 2008, el 3 de enero la cotización llegó a los 100 dólares, esto es, cuatro veces con respecto al 2000.

La evolución de los precios ha sido sostenidamente ascendente. El crudo de referencia West Texas Intermediate (WTI) se cotizó en 2002 en 29 dólares el barril, en 2004 subió a 53 dólares, en 2006 a 66 dólares y en 2007 ha llegado a 100 dólares. Algo similar ha ocurrido con los principales derivados, como las gasolinas, que subieron de un promedio de 0.20 a 0.55 dólares el litro.

La presente es la más importante alza de los últimos 27 años pues en 1980 el barril de crudo se cotizó en 101.70 dólares por barril.

Especulación, base de la cotización

El 3 de enero de 2007, el precio del petróleo “ligh sweet crude” para entregar en febrero, subió en la Bolsa Mercantil de Nueva Cork (Nymex) argumentando los acontecimientos políticos en Nigeria y Pakistán. Bajo esas consideraciones, seguramente habrá otros incrementos pues los conflictos de violencia en varias partes del mundo continúan auspiciados por el gobierno norteamericano.

Tradicionalmente se ha dicho que los vaivenes en los petroprecios son parte de las leyes de la oferta y la demanda. En general, la demanda es creciente y las reservas disponibles están en declive, salvo algunas regiones como Medio Oriente. Pero los factores que determinan el alza de los petroprecios van más allá de la oferta y la demanda. No es la escasez sino la especulación la que domina el mercado. Es decir, el problema está fuera de los mercados y se encuentra en los “futuros” del crudo. Los incrementos actuales le representan al capital enormes ganancias. Con criterios especulativos, los petroprecios podrían subir más aún. Pero, al alza en los petroprecios no implica un mayor crecimiento económico mundial, la ganancia es para las grandes corporaciones transnacionales.

Exportar materias primas, política del subdesarrollo

Cien dólares podría ser un precio “justo” para países productores y exportadores de crudo pero eso es coyuntural. Vender petróleo crudo es un mal negocio, 100 dólares no compensa las ganancias obtenidas de su procesamiento. Los países poseedores de petróleo lo desperdician para favorecer un modelo de acumulación capitalista basado en el uso intensivo del automóvil y la “quema” de los hidrocarburos para el derroche de energía generada. Además, la elevación del crudo conduce al incremento de sus derivados. Esto se grava más aún cuando la mayoría de los países exportadores, como México, obtienen enormes cantidades de petrodólares pero no distribuyen socialmente la renta petrolera.

Según el Internacional Energy Outlook (IEO) 2007, el consumo mundial de petróleo aumentaría de 83 millones de barriles diarios en 2004 a 97 millones diarios en 215 y a 118 millones diarios en 2030. En ese lapso, el sector transporte tendría un incremento del 68% y el industrial del 27%.

Los incrementos en la demanda corresponden a los países industrializados mismos que se encuentran en una situación de emergencia debido al declive en sus reservas pues, en casi todas partes, se ha llegado al “pico” de producción sin que existan descubrimientos relevantes. Este es el resultado de la sobreexplotación de los recursos naturales energéticos. Tal es el caso de México.

Política petrolera oficial fracasada

América Latina cuenta con el 10% de las reservas de petróleo, el 14% de la producción y apenas el 8.3% del consumo. México sigue siendo un abastecedor “seguro” de petróleo crudo enviado a los Estados Unidos a donde se destina el 87% de las exportaciones de crudo mexicano. Eso le significa al gobierno en turno un alto ingreso de divisas basado en las exportaciones de crudo ya que la mezcla mexicana también ha elevado su cotización en los mercados. Los altos precios del crudo ha permitido a México un superávit en la balanza comercial desde 2002. El 2 de enero de 2007, la mezcla mexicana de exportación se cotizó en 84.99 dólares por barril, con una plataforma de exportación de 1 millón 871 mil barriles diarios (en noviembre de 2007) que representa un alto nivel de petrodólares y una alta ganancia dado que el costo de producción reconocido oficialmente es de apenas 4.29 dólares por barril. Pero ese ingreso de divisas palidece debido a las cuantiosas y crecientes importaciones de gasolinas y gas natural.

Este es el resultado de seguir una política petrolera oficial basada simplemente en la exportación de crudo, cuya producción está en declive desde 2004 porque Cantarell, el principal complejo productor está en sostenida caída. Eso ha llevado a que, en noviembre de 2007, la producción de hidrocarburos líquidos fuera de 3 millones 263 mil barriles, siendo 2 millones 901 mil barriles la producción de petróleo crudo. No obstante, la plataforma de exportación sigue siendo enorme, el 64.49% de la producción de crudo se exporta.

Entretanto, no se ha construido una sola refinería desde hace 30 años, mientras la demanda interna sube. En noviembre de 2007 se importaron 383 mil barriles diarios de gasolina. Tampoco se dispone de gas natural y continúa la expansión del sistema eléctrico con plantas de ciclo combinado a base de gas natural. Las importaciones en noviembre de 2007 ascendieron a 457.7 millones de pies cúbicos diarios. A esa fecha, el total de importaciones de productos petrolíferos, gas natural y petroquímicos fue de 648.3 barriles diarios.

¡PeMEX Sí, PeUSA No!

El FTE de México se pronuncia por un cambio radical en la política petrolera nacional. Proponemos suspender las exportaciones de crudo, cuya relación reservas probadas-producción es menos de 9 años. También proponemos la construcción de 5 refinerías energéticas utilizando los residuos de alto vacío, para producir gasolinas y generar electricidad al mismo tiempo. Lo más importante, Pemex debe fortalecerse otorgándole recursos para realizar inversiones propias mediante administración directa. El gobierno federal ha quebrado a Pemex y su única alternativa es privatizarla por la vía de reformar la legislación petrolera secundaria. Eso, lejos de contribuir al desarrollo nacional serviría para ahondar la crisis en detrimento de la nación.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México